

pequeños animales

5.- Colocamos un equipo de drenaje con una llave de tres vías o una válvula de Heimlich.

6.- Podemos comprobar la correcta colocación del tubo mediante radiografía si el tubo dispone de marcador radiopaco.

Cuidados postoperatorios

Efectuamos vendaje con gasas para cubrir las heridas quirúrgicas y del traumatismo, venda de almohadillado y venda cohesiva para proteger la zona y aumentar la compresión de la zona sin que llegue a afectar a la distensión torácica. Realizamos otro vendaje caudal al anterior, con otro color de venda cohesiva, para proteger la llave del tubo de toracostomía y poder cambiarlo sin que afecte al vendaje principal.

La recuperación anestésica del paciente debe ser estrechamente vigilada para asegurar la correcta transición de respiración asistida a respiración autónoma, controlando la frecuencia respiratoria, cardíaca y saturación de oxígeno del animal.

Aspirado de tubo de drenaje cada 1-4 horas. Cuando el líquido extraído es inferior a 2ml/kg/día, podemos retirar el drenaje ya que es secreción producida por el propio tubo.

Al tratarse de un traumatismo torácico, es preciso mantener una correcta analgesia con opiáceos puros (morfina en este caso) o mediante parches de fentanilo.

Realizamos sesiones de Klerer terapéutico al finalizar la cirugía y en cada cambio de vendaje, con ello conseguimos disminuir la inflamación y el dolor así como estimulamos la cicatrización de las heridas y curación de los tejidos



Foto 4. Vendaje compresivo postquirúrgico antes de proteger el drenaje.



Foto 5. Estado de la piel y drenaje antes de su retirada.

blandos.

En este caso en concreto, realizamos cambio de vendaje y retirada de vendaje a los 4 días.

Conclusiones

Los traumatismos torácicos se consideran una emergencia veterinaria, al poner en riesgo la correcta funcionalidad cardiopulmonar del paciente.

Es necesario disponer de un protocolo previo de estabilización del paciente y conocer el alcance de las lesiones para tomar las mejores decisiones terapéuticas po-

sibles. A nivel quirúrgico, debemos contar con el material indicado (anestesia inhalatoria, respirador mecánico, monitor multiparamétrico, instrumental quirúrgico apropiado y tubos de toracostomía) para garantizar la correcta resolución de la patología.



Fotografía Diagnóstica



© JOSE LUIS GOMEZ TEJEDA

Laminitis Ovina

José Luis Gómez Tejeda
Veterinario de Saneamiento.

Durante el saneamiento de una explotación de ovejas en el término municipal de Don Benito (comarca de las Vegas Altas), con el 100% del censo de la explotación, el ganadero me refiere que un grupo de ovejas presentan síntomas de cojera e intuye que pueda ser pedero.

Este caso ocurre en el mes de octubre del año 2013 cuando aún no habían dado comienzo las primeras lluvias. Tras explorar el grupo de ovejas, se comprueba que las lesiones que presentan son compatibles con laminitis, además el ganadero me informa que la alimentación se basa a partir del destriero de fruta procedente de una central hortofrutícola cercana a la finca y el pasto de una rastreroja de maíz, con abundante presencia de este cereal. Se decide realizar un análisis hematológico que junto con los datos citados con anterioridad, me llevan a diagnosticar una laminitis quimiotóxica, producida por una alteración o desequilibrio en la alimentación, en este caso además, se trata de una laminitis crónica. Se pueden apreciar en la pared del casco surcos profundos e irregulares, paralelos al rodete, y que si se prolongase en el tiempo ocasionaría que se curve la pezuña, internamente la tercera falange bascula, de forma que su superficie dorsal pierde el paralelismo con la pared, por lo que estos animales presentan un apoyo disminuido, favoreciendo así el sobrecrecimiento del casco.

La literatura recomienda en el caso de laminitis crónicas, un tratamiento consistente en el recorte terapéutico del casco si hay sobrecrecimiento, antiinflamatorios, ubicar a los animales en lugares con superficies blandas y limpias y alimentarlos con heno de buena calidad que posteriormente serán sustituidos por concentrados de forma progresiva.

Para la prevención de este tipo de patología, se recomienda aportar raciones equilibradas con adecuado contenido en fibra y digestibilidad, limitando el tiempo de pastoreo en este tipo de aprovechamientos sobre todo los primeros días y mejorar el bienestar de los animales y sus instalaciones.

